



▶ 9 Octubre, 2016

Con apenas 4 años, Luis Jiménez Amador despertaba al flamenco con el instrumento que hoy, a los 9, le convierte en el único alumno becado en la historia de la escuela de música de Estella

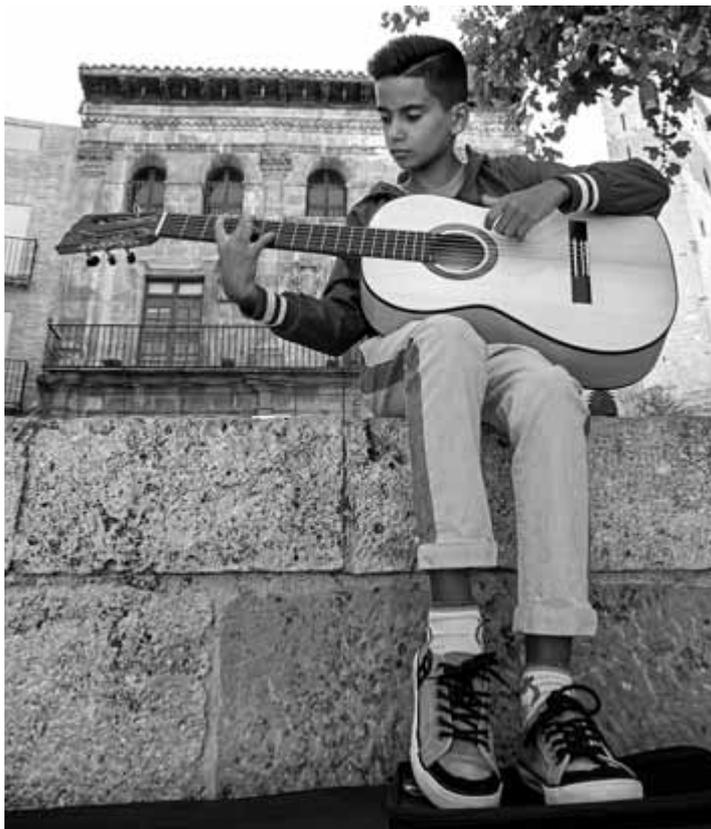
La guitarra de Luis que ha merecido la primera beca

M.P.AMO.
Estella

CON apenas cuatro años, la guitarra ya prometía en las manos de Luis Jiménez Amador, el niño ahora de nueve convertido esta semana en el primer alumno en la historia de la escuela Julián Romano de Estella que cursa sus estudios con una beca municipal. El Ayuntamiento ha decidido, a través del patronato gestor del centro, que financiará sus estudios musicales y posibilitará, al permitirle el acceso gratuito, su avance en este instrumento, su compañero desde muy niño en una formación hasta hoy autodidacta.

Con dos hermanas mayores, Luis es el benjamín del hogar formado por Luis Jiménez y Carmen Amador, vecinos de la calle San Nicolás. Alumno de 5º curso en el colegio de Santa Ana, el pequeño ha crecido en el seno de esta familia gitana de Estella muy aficionada al flamenco, una pasión clave en unos primeros pasos ligados a los momentos en los que escuchaba tocar a su padre y recibía de él las primeras enseñanzas. Primero, cuenta el progenitor, les pesó su condición de zurdo e intentaron que, después de unos meses sin tocar, se abriera a la interpretación diestra. "No tiene nada que ver, porque hay quienes tocan con la izquierda y lo hacen muy bien. Pero entonces nos guiábamos por lo que decía la gente hasta que vimos que había que dejarlo como él quisiera y que eso no le suponía problema", cuenta.

A partir de esta anécdota unida a sus primeros pasos, los padres, primero, el entorno después y, finalmente, la Asociación Flamenca de Estella vieron algo diferente en él. Cuando este colectivo le propuso para la beca se abrió la puerta a un modelo de financiación de los estudios inédito en esta escuela



El pequeño Luis Jiménez Amador, ayer con su guitarra en el barrio monumental de Estella en una de cuyas calles, la de San Nicolás, reside con su familia.

MONTXO A.G.

la municipal. Lo estrena este alumno de Primaria capaz -señala su madre, Carmen- de interpretar de oído con su guitarra cada composición que escucha. Le basta con oírla un par de veces. Desde el himno de su equipo, el Madrid, hasta las melodías de las series infantiles. "Veíamos que era muy pequeño para las cosas que hacía. Si tiene ese don con el flamenco, que saque ahora otras cosas y se abra a otros horizontes para aprender todo aquello que pueda en los próximos años", subrayan sus padres, contentos por la oportunidad de verle emprender a este camino de enseñanza que comenzará en solo unos días.

El broche al festival flamenco

La guitarra flamenca no existe como tal en Julián Romano, por lo que cursará los estudios generales de este instrumento, además de lenguaje musical dentro del itinerario marcado para este aprendizaje. A partir de ahí, del jazz a la bossa nova, a modo de ejemplos sobre estas posibilidades a las que alude su padre. El mismo que veía con asombro como un niño tan pequeño hacía frente a otras claves de la guitarra y no solo se manejaba con cada acorde sino que era al mismo tiempo capaz de afinarla sin ayuda.

El pasado verano, las habilidades de Luis no quedaron en casa y salieron del ámbito de las celebraciones familiares. En julio, con la segunda edición del festival flamenco de Estella como marco, de su timidez habitual y propia de su edad no quedó nada cuando subió al escenario invitado por Jerónimo Maya, uno de los artistas del cartel de un evento impulsado los dos últimos veranos, y tocó allí para poner el broche a esas jornadas. "La verdad es que todos le han ayudado mucho y lo agradecemos", indican en referencia a ese gesto que, aunque en una breve actuación, llevó a su hijo a debutar ante el público.

Ya en un ámbito más reducido, poder estudiar de forma gratuita en la escuela de música le exigirá después otras pruebas. Le llegaron ya en el nuevo curso cuando el patronato le convocó hace unos días a una audición para que tanto la dirección y profesorado del centro como los políticos que debían dar el visto bueno a la beca avalaran su solicitud. Lo hicieron tras escucharle y acreditar "su capacidad rítmica y aptitudes musicales abiertas a mejorar técnicamente con una orientación profesional".